

Epistemología en la investigación para la innovación de la Educación Superior y la Ciencia Empresarial

MARÍA ELENA ALARCÓN ARAGÓN

Universidad de Alcalá España, Cátedra Iberoamericana de Educación OEI

mealarcon@daxaconsulting.com

PALABRAS CLAVE

Epistemología
Innovación
Educación Superior
Investigación acción
Ciencia empresarial

KEYWORDS

Epistemology
Innovation
Higher Education
Action Research
Business Science

La investigación teórico-reflexiva, respaldada por hallazgos exploratorios de corte cualitativo, muestra cómo la epistemología crítica dinamiza la innovación en la educación superior y la ciencia empresarial. Su propósito es desentrañar los fundamentos epistemológicos que entrelazan teoría crítica, transdisciplinariedad y hermenéutica, con miras a replantear modelos pedagógicos y de gestión. Para ello se desarrolló un estudio argumentativo de enfoque cualitativo y diseño descriptivo-interpretativo; se aplicó un cuestionario abierto a 16 expertos latinoamericanos con trayectoria doctoral y posdoctoral y los datos se analizaron mediante categorización temática. Los resultados revelan un consenso: la innovación sólo produce transformaciones profundas cuando se asienta sobre una epistemología crítica, se nutre del diálogo institucional y se rige por un control metodológico riguroso. Así mismo, se evidencian tensiones generacionales y la urgencia de integrar inteligencia artificial y criterios éticos en la toma de decisiones. Se concluye que la epistemología compleja propicia currículos flexibles, fomenta la investigación-acción y favorece una gestión empresarial resiliente ante la incertidumbre del siglo XXI. De ahí la recomendación de institucionalizar marcos transdisciplinarios que armonicen innovación, ética y pertinencia social.

This theoretical and reflective research, supported by qualitative exploratory findings, shows how critical epistemology energizes innovation in higher education and business science. Its purpose is to unravel the epistemological foundations that intertwine critical theory, transdisciplinarity, and hermeneutics, with a view to rethinking pedagogical and management models. To this end, an argumentative study with a qualitative approach and descriptive-interpretative design was developed. An open questionnaire was administered to 16 Latin American experts with doctoral and postdoctoral backgrounds, and the data were analyzed through thematic categorization. The results reveal a consensus: innovation only produces profound transformations when it is based on a critical epistemology, nourished by institutional dialogue, and governed by rigorous methodological control. Likewise, generational tensions are evident, as is the urgency of integrating artificial intelligence and ethical criteria into decision-making. The conclusion is that complex epistemology fosters flexible curricula, encourages action research, and favors resilient business management in the face of the uncertainty of the 21st century. Hence, the recommendation to institutionalize transdisciplinary frameworks that harmonize innovation, ethics, and social relevance.

Declaración: Se emplearon herramientas de inteligencia artificial (Perplexity, DOAJ, Connected Papers, eLibro y SciELO ChatGPT y Google Workspace) para apoyar la búsqueda bibliográfica, traducción y revisión ortográfica, se limita la IA a la corrección; la autora verificó cada resultado y declara que la IA no intervino en la redacción de ideas originales, análisis ni interpretación de datos, así mismo el cuerpo analítico y las conclusiones son de la autoría humana, no recibió financiamiento externo, carece de conflictos de interés financieros, comerciales, profesionales o personales y asume la responsabilidad total del manuscrito.



INTRODUCCIÓN

La epistemología, entendida como la disciplina que examina los fundamentos del conocimiento, es esencial en el desarrollo de la ciencia y la filosofía desde sus orígenes. En el escenario actual de la educación superior, su relevancia es reconfigurada y posicionada como pilar clave para fomentar la transformación a través de la innovación educativa. Esto se debe a que la epistemología proporciona un marco teórico y metodológico que permite la adaptación a los rápidos cambios tecnológicos y las crecientes demandas sociales.

La afirmación de Jean Piaget sobre la epistemología como el “primero y más importante criterio de validez científica” refleja el profundo interés en el estudio del conocimiento y su desarrollo, abarca la teoría del conocimiento, se convierte en un marco para comprender cómo se valida dicho conocimiento en el ámbito científico. Desde su enfoque interdisciplinario, plantea que la epistemología constituye una teoría del conocimiento válido, cuya evolución transita de construcciones menos sólidas a marcos más robustos destacando su naturaleza interdisciplinaria.

Este enfoque sugiere que el conocimiento no es un estado estático, sino un proceso dinámico que evoluciona desde formas de menor validez hacia otras de mayor solidez. La epistemología plantea entonces interrogantes sobre los hechos y su validez, evitando tanto la mera descripción psicológica de las funciones cognitivas como la confusión con la lógica pura. Dentro de su clasificación, Piaget distingue tres categorías principales de teorías del conocimiento: metacientíficas, paracientíficas y científicas.

Las epistemologías científicas resultan especialmente relevantes, pues buscan la verdad a través de métodos rigurosos y sistemáticos, lo que las diferencia de otros enfoques. La importancia de la epistemología en la ciencia radica en su papel para establecer criterios de validez científico. La validez del conocimiento se entiende en parte, a través del impacto que tiene su origen en experiencias directas, las cuales suelen proporcionar conocimiento sólido en comparación con teorías abstractas no verificadas.

Además, la comprensión del desarrollo cognitivo humano permite a científicos y educadores formular métodos pedagógicos y experimentales. Asimismo, la interdiscipli-

nariedad que caracteriza a la epistemología permite integrar diversas disciplinas para ofrecer una visión más completa del proceso de adquisición del conocimiento (Piaget, 2017), fundamenta la ciencia, proporciona un marco crítico para analizar cómo se construye y valida el conocimiento. Su enfoque en el proceso constructivo y la interacción con el entorno resalta su importancia en el ámbito científico y educativo.

La constante redefinición de la relación entre epistemología e innovación cobra especial sentido ante la volatilidad tecnológica y social contemporánea (Sotolongo, 2018), lo que exige marcos adaptativos en la educación superior. En este contexto, a medida que el mundo moderno enfrenta transformaciones sociales y avances científicos acelerados, la epistemología cobra una renovada relevancia. En la educación superior, se ha convertido en la herramienta clave para fomentar la innovación, permitiendo a los educadores y científicos integrar nuevas perspectivas y metodologías que promueven un aprendizaje dinámico y adaptable a los cambios tecnológicos y sociales.

Esta investigación examina cómo la epistemología ha influido en los enfoques pedagógicos contemporáneos y su potencial para fomentar un sistema educativo más holístico, capaz de adaptarse a las exigencias de una sociedad en constante transformación. De este modo, la epistemología crítica y los enfoques transdisciplinarios emergen como herramientas que permiten trascender los límites de los paradigmas tradicionales, promoviendo la construcción de conocimiento más dinámico. En este sentido, es relevante comprender cómo los paradigmas tradicionales pueden ser obsoletos frente a la necesidad de enfoques dinámicos y transdisciplinarios que respondan a las complejas demandas de la educación moderna.

El acelerado avance tecnológico y las transformaciones sociales actuales exigen la reformulación de los enfoques epistemológicos tradicionales, favoreciendo aquellos que promuevan flexibilidad metodológica y adaptabilidad en los procesos educativos. En este contexto, la epistemología refleja estos cambios, y se anticipa a ellos con el fin de garantizar la enseñanza efectiva. Las metodologías emergentes como la transdisciplinariedad representan una respuesta natural superando los enfoques paradigmáticos tradicionales.

La sociología del conocimiento, en el rol de analizar la influencia de los contextos sociales en la creación del saber, constituye un marco de análisis en la epistemología educativa. Esto contribuye en la comprensión de las estructuras sociales y su impacto en la producción del conocimiento, especialmente en la educación donde las demandas sociales y tecnológicas evolucionan constantemente. Por tanto, la intersección entre epistemología e innovación plantea el reto de transformar el conocimiento en entornos cambiantes y complejos.

La epistemología aplicada a la innovación educativa plantea desafíos y oportunidades para la investigación en la educación superior. Basado en la presente producción en la teoría crítica y en la sociología del conocimiento, esta investigación explora cómo la epistemología aborda las tensiones entre innovación y tradición, particularmente en el contexto educación-empresa. En este sentido, la innovación, los paradigmas emergentes como la transdisciplinariedad y el enfoque hermenéutico, facilitan la investigación-acción y promueven nuevas metodologías para la educación superior.

Con lo anterior surge la siguiente pregunta: (1) ¿hasta qué punto la innovación puede transformar los fundamentos que sustentan la construcción del conocimiento disciplinar?. Estas tensiones tienen como consecuencia el desarrollo de la investigación-acción en el campo educativo emergente, el cual busca integrar la reflexión crítica con la acción práctica en la educación superior. Sin embargo, este enfoque presenta un desafío adicional: la necesidad de conciliar la teoría con la práctica.

La investigación-acción reconoce la importancia de involucrar activamente a los docentes y estudiantes en la producción del conocimiento, pero enfrenta resistencias en instituciones que favorecen métodos tradicionales. El éxito de la investigación-acción, depende de la capacidad de las instituciones educativas para validar y adoptar estos enfoques innovadores dentro de sus estructuras. De lo anterior surge un cuestionamiento epistemológico: (2) ¿cómo validar enfoques pedagógicos innovadores en contextos institucionales regidos por paradigmas científicos convencionales?.

En suma, la investigación aborda la interrelación epistemología e innovación desde una perspectiva crítica, reflexionando sobre

su impacto en la transformación educativa y empresarial en contextos complejos marcados por la complejidad. En este escenario, se plantea una cuestión ineludible: (3) ¿de qué manera es posible integrar procesos de innovación en la gestión empresarial sin comprometer los principios epistemológicos y éticos que sustentan a las instituciones académicas?

Este interrogante revela una tensión esencial entre el cambio y la tradición, y exige un enfoque capaz de sostener la innovación sin sacrificar el rigor reflexivo. Así, se vuelve imprescindible adoptar una mirada crítica que articule el pensamiento estratégico con fundamentos teóricos sólidos, permitiendo la gestión del conocimiento que responda con coherencia y profundidad, a las exigencias de la realidad cada vez más dinámica, incierta e interconectada.

La complejidad según Morin (1998) por tanto, implica una problemática vasta “y la dificultad que tenemos para entrar en ella supone un fenómeno histórico y cultural en el cual nos encontramos”. El pensamiento complejo rompe con la unilinealidad, la unilateralidad del pensamiento científico, al integrar de manera compleja, en el sentido de tejer conjuntamente elementos provenientes de la concepción sistémica, cibernética y de la teoría de la información. Juárez & Comboni (2012).

A lo largo de la historia, la humanidad ha mantenido la búsqueda constante de la verdad, impulsada por la necesidad de explicar los fenómenos naturales, el pensamiento, el comportamiento humano y las relaciones sociales. En este contexto, surge la necesidad de comprender cómo se genera el conocimiento. Tamayo y Tamayo (2011) sostienen que “conocer es una actividad mediante la cual el ser humano adquiere certeza de la realidad, manifestándose como un conjunto de representaciones sobre las cuales tenemos certeza de su veracidad”. Así, el conocimiento se establece en una relación cognitiva entre el sujeto y el objeto, donde el sujeto interpreta la realidad.

La observación e interpretación de la realidad conducen inevitablemente a la investigación, cuyo resultado es lo que llamamos ciencia. Según Tamayo y Tamayo (2011), existen múltiples definiciones de la ciencia, sólo aquellas situadas dentro del contexto científico reflejan una interpretación precisa de la realidad. En esencia, la ciencia es un conjunto de interpretaciones verificadas

mediante un método riguroso y sistemático, que abarca tanto hechos naturales como sociales.

Mario Bunge citado en Tamayo y Tamayo (2011), define la ciencia como “un sistema de ideas establecidas provisionalmente (método científico) y una actividad productora de ideas (investigación científica)”. Vélez, D. (2014) complementa esta visión, al afirmar que “el método científico ha evolucionado hacia la pluralidad metodológica: no existe un único método, y no se debe cosificar a las personas, ya que estas son partícipes del proceso de investigación, no meros objetos”. La Epistemología evidencia la necesidad de adaptar el método científico a la complejidad del conocimiento contemporáneo, promoviendo una mayor flexibilidad en la investigación.

En consecuencia, la investigación es un proceso sistematizado y estructurado que se apoya en fundamentos metodológicos y teóricos para interpretar la realidad en el contexto temporal y espacial determinado. Kuhn (1962) en su obra *La Estructura de las Revoluciones Científicas*, analiza cómo los esquemas de producción del conocimiento emergen, se mantienen y eventualmente desaparecen, destacando el papel central que desempeña la comunidad científica en estos procesos. La validación del hallazgo científico por parte de esta comunidad da lugar a lo que Kuhn denomina “paradigma”, el cual proporciona modelos para resolver problemas dentro de una comunidad profesional.

“El Paradigma” entendido como la ruta que sigue la investigación científica, surge del sustento teórico, metodológico y epistemológico aceptado por la comunidad científica. Padrón Guillén explica que el paradigma dominante en la ciencia normal atraviesa diversas etapas: desviación del modelo, crisis del modelo, revolución del modelo y finalmente, el cambio de paradigma. Este proceso provoca la transformación de la concepción social y cultural, adicional en la forma de hacer ciencia, en los grupos de investigación y en el enfoque epistemológico subyacente. Padrón, J. (2018).

En esta línea, la propuesta epistemológica del Dr. José Padrón Guillén, expuesta por Chajín, M. (2019) ofrece un enfoque centrado en los estilos de pensamiento, como la base para entender los paradigmas científicos. Padrón Guillén desafía la idea tradicio-

nal sobre la metodología donde la investigación científica es el único sustento, sugiere que los paradigmas son una manifestación visible de estilos de pensamiento subyacentes. Estos estilos influyen directamente en el procesamiento de la información científica, y en cómo los científicos resuelven problemas y producen conocimiento. Chajín, M. (2019).

Padrón critica la sobredependencia en los manuales de metodología y en la filosofía de la ciencia tradicional, argumenta que la verdadera investigación requiere la teorización profunda y el razonamiento cognitivo sólido. Para él, los paradigmas evolucionan y se seleccionan de manera similar a los procesos naturales, en el contexto de epistemología naturalizada que permite que la ciencia se adapte y avance. Este enfoque introduce una perspectiva novedosa en la que los paradigmas son estructuras externas que guían la investigación y cogniciones internas que modelan la evolución de las teorías científicas.

A lo largo de la historia, los paradigmas científicos han incluido ejemplos como el racionalismo griego, el pensamiento cristiano, la física clásica, el racionalismo moderno de René Descartes, el neopositivismo, el racionalismo crítico y la fenomenología. Estos paradigmas guían la producción del conocimiento y reflejan la interacción entre la teoría y el contexto social, adaptándose a la realidad de la época en la que se desarrolla. Estos paradigmas históricos modelaron la producción del conocimiento en su tiempo y continúan influyendo en la forma en que las instituciones contemporáneas abordan la construcción del conocimiento.

Desde una perspectiva epistemológica, Vélez (2014) diferencia la gnoseología que se ocupa del conocimiento en términos generales, y la epistemología que aborda el conocimiento específico de cada disciplina. Mientras que la gnoseología analiza los procesos del conocimiento desde la perspectiva abstracta, la epistemología se centra en los aspectos concretos y particulares del conocimiento disciplinar. De este modo, la epistemología estudia los procesos subyacentes a la construcción del conocimiento en cada campo del saber.

El paradigma dialógico, se diferencia de los enfoques tradicionales al priorizar la interacción entre los sujetos como eje central de la generación de conocimiento. Se destaca que dicho paradigma implica el cambio me-

todológico y epistemológico, al replantear las bases sobre las cuales se construye el saber. Ortiz (2013) señala que al romper con la linealidad del positivismo, se permite la apertura hacia la construcción participativa del conocimiento, donde las diversas voces y perspectivas juegan un papel esencial en la interpretación de los fenómenos sociales.

Este enfoque dialógico encuentra un terreno fértil en la educación, donde la colaboración entre estudiantes y profesores se convierte en un acto de co-creación del conocimiento. Chajin, M. (2019) enfatiza que en este contexto educativo, el diálogo facilita el aprendizaje y refuerza la reflexión crítica, el pensamiento autónomo, generando el espacio de intercambio donde las ideas son continuamente evaluadas, reinterpretadas y enriquecidas. A medida que los gestores educativos se involucran activamente en este proceso, el conocimiento ya no es visto como producto terminado, sino como una entidad en constante evolución.

El valor agregado del paradigma dialógico radica en su capacidad para generar la comprensión profunda y matizada de los fenómenos complejos. En las parcelas del conocimiento como las ciencias sociales y la educación, los fenómenos humanos son intrínsecamente multidimensionales, este paradigma ofrece ser una herramienta poderosa para comprender las múltiples capas de significados que se generan a través de la interacción social y el intercambio de ideas. Así, el conocimiento resultante es relevante para el contexto específico en los que se produce.

DESARROLLO

La epistemología, como teoría del conocimiento filosófico-científico, establece la interacción entre el sujeto y el objeto dentro de un contexto determinado. Según Padrón, esta disciplina filosófica examina los principios que sustentan la construcción del conocimiento, reflexionando desde una perspectiva crítica sobre la ciencia. En este marco la epistemología se organiza en tres corrientes: la filosofía analítica, caracterizada por su rigor lógico; una filosofía no analítica, que incorpora elementos socio-históricos, psicológicos y antropológicos; y un enfoque contemporáneo que abarca el pensamiento complejo, el holismo, la reflexividad, la posmodernidad y la transdisciplinariedad. Padrón, J. (2018).

En el ámbito educativo, la epistemología crítica ha demostrado ser capaz de transformar modelos pedagógicos y de investigación. Por ejemplo, la producción científica de nivel postdoctoral en América, el Caribe y Europa implementa enfoques transdisciplinarios que consideran neuroeducación y ciencias sociales, generando impacto en la forma en que los estudiantes reciben y aplican el conocimiento, lo que promueve una visión más holística y reflexiva de la realidad.

La fundamentación epistemológica es clave para el progreso investigativo en diversos campos del conocimiento. Desde la perspectiva crítica, la epistemología permite transformar las estructuras teóricas, conceptuales y prácticas, al considerar la relación entre el sujeto, el objeto y la realidad en el contexto donde los paradigmas influyen tanto en el individuo como en el entorno. Este enfoque pluralista y transformador favorece el desarrollo de procesos educativos e industriales mediante la participación activa del sujeto en el análisis del objeto (Velásquez, 2012).

En este sentido, Vélez (2014) enfatiza que comprender las distintas variantes epistemológicas es fundamental para impulsar investigaciones innovadoras, especialmente en ámbitos como la educación y la gestión empresarial. Dicha comprensión posibilita la aplicación del conocimiento teórico-práctico en proyectos que buscan la innovación educativa, ofreciendo una sólida base que favorece el avance académico.

En el ámbito de la gestión educativa, el enfoque crítico desafía las concepciones tradicionales de racionalidad y causalidad, priorizando los sujetos y sus contextos en lugar de una visión estrictamente objetiva de los procesos. Este enfoque permite que la educación superior emergente evalúe los modelos pedagógicos desde una perspectiva reflexiva, reconociendo las cambiantes necesidades sociales. Alvarado et al. (2012) afirman que la epistemología crítica se fundamenta en la investigación-acción, conectando el conocimiento con la realidad social.

En este contexto, los paradigmas emergentes en la investigación educativa no se limitan a un solo enfoque, integran una diversidad de corrientes epistemológicas. Vélez (2014) señala que los paradigmas científicos en ciencias sociales enfrentan tres retos: la incompatibilidad entre enfoques, la complementariedad de sus perspectivas y la

búsqueda de una unidad que los articule con la realidad. A pesar de la resistencia de muchas instituciones educativas debido a sus estructuras tradicionales, algunos casos universitarios demuestran que adoptar el enfoque crítico puede transformar exitosamente la práctica docente y gerencial, integrando nuevas perspectivas sin comprometer la calidad educativa.

Un claro ejemplo de esta transformación son los programas postdoctorales en innovación educativa, donde se impulsa a los alumnos, docentes y a los profesionales egresados del programa a generar producciones impactando el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje y el aprendizaje-enseñanza, como un proceso adaptativo a la realidad compleja con la elección del paradigma y enfoque metodológico adecuado en la investigación educativa.

Según Vélez (2014), el éxito de los proyectos de investigación depende de la sólida fundamentación epistemológica. En la ciencia educativa predominan los enfoques Empírico-Analítico, Crítico e Histórico-Hermenéutico. El enfoque Empírico-Analítico, se centra en la experimentación y predicción de variables, mientras que los paradigmas emergentes tienden hacia perspectivas naturalistas e interpretativas. Este enfoque analiza la realidad desde la perspectiva detallada, aplicando modelos lógicos que permiten examinar las dinámicas sociales y establecer correlaciones entre variables. Vélez, J. (2014).

Por su parte, el paradigma dialógico se presenta como una alternativa a los enfoques tradicionales, enfatiza la interacción continua entre los sujetos del conocimiento. Según Piaget (2017), la construcción del conocimiento es un proceso dinámico que se modifica a través de la interacción con el entorno y otros sujetos. En el ámbito educativo, este paradigma implica que docentes y estudiantes participen activamente en el intercambio de ideas, promoviendo la comprensión crítica y profunda de contenidos.

Este enfoque dialógico permite mayor flexibilidad en el abordaje de fenómenos educativos y promueve la innovación pedagógica. Chajin, M. (2019) afirma que la interacción activa entre los actores educativos favorece la adaptación de los modelos pedagógicos a las necesidades cambiantes de la sociedad. Al utilizar el diálogo como herramienta epistemológica, se generan soluciones innovadoras a desafíos educativos.

El paradigma dialógico en la investigación en educación superior, donde la co-creación del conocimiento es un pilar fundamental, Ortiz (2013) destaca que este enfoque fomenta espacios donde las ideas son revisadas y cuestionadas continuamente, lo que permite la evolución constante del conocimiento. Las universidades deben promover una cultura de diálogo que enriquezca la enseñanza e impulse la investigación crítica.

En términos metodológicos, el paradigma dialógico se complementa con el enfoque cualitativo e interpretativo, donde la subjetividad de los participantes es una fuente valiosa de comprensión. A través de la interacción y el diálogo, los investigadores comprenden la complejidad de los fenómenos educativos, generando conocimiento colectivo más inclusivo y pertinente, favoreciendo la innovación educativa que integra múltiples perspectivas, generando conocimiento holístico y adaptativo a los desafíos contemporáneos.

Objetivo

El objetivo general del estudio teórico-reflexivo es respaldar la importancia de la epistemología en el contexto de la investigación en la innovación de la educación superior. El análisis se centra en la exploración de los fundamentos epistemológicos de la teoría crítica en las ciencias sociales y humanas.

Objetivo específico

En términos más específicos, el estudio también aborda el objetivo de conocer cómo se constituye y aplica la epistemología en la investigación educativa superior y en los diversos sectores del ámbito empresarial. Se pretende analizar el conocimiento epistemológico aplicado a los contextos emergentes.

Metodología de la investigación

La investigación se inscribe en un enfoque cualitativo de corte crítico-interpretativo y naturaleza exploratoria, diseñado para desempeñar la función de la epistemología en los procesos de innovación que confluyen en la educación superior y la ciencia empresarial. Desde una perspectiva hermenéutica y transdisciplinaria, el estudio aborda fenómenos complejos atendiendo a sus contextos históricos, culturales y disciplinarios, lo

que garantiza una lectura plural y reflexiva de la realidad.

El método argumentativo-teórico sirvió de eje articulador: se realizó una revisión crítica de la literatura especializada y un análisis reflexivo de autores claves de epistemología, teoría crítica y paradigmas emergentes. Para dotar de evidencia empírica a este andamiaje conceptual, se añadió una fase exploratoria basada en un cuestionario digital con preguntas abiertas, respondido voluntariamente por expertos latinoamericanos (Colombia, Guatemala, México, Perú y Venezuela) con formación doctoral y postdoctoral.

El cálculo muestral para poblaciones finitas con 95% de confianza definió un tamaño óptimo de

16 participantes (80% del universo de 20), manteniendo un error de $\pm 11\%$. La muestra equilibrada en género y concentrada en el rango etario de 51-70 años, cuenta con 56% de postdoctorados y más de cinco años de experiencia docente, aportando robustez académica a las opiniones.

El diseño se mantuvo descriptivo-interpretativo y transversal, sin manipulación de variables. Tras un bloque demográfico, el instrumento profundizó en tres ejes: (1) alcance de la innovación disciplinar, (2) validez pedagógica en marcos tradicionales y (3) articulación entre innovación empresarial y principios epistemológicos. Esta secuencia permitió vincular el perfil de los participantes con sus percepciones sobre los retos contemporáneos, garantizando congruencia entre los datos de contexto y el análisis sustantivo. La información se procesó mediante análisis de contenido cualitativo, combinando categorización temática y validación cruzada para identificar patrones interpretativos consistentes.

Por último, se incorporó la dimensión de investigación-acción, encaminada a traducir los hallazgos en transformaciones concretas de los entornos educativos y organizacionales. Este enfoque práctico refuerza la pertinencia de los resultados, favoreciendo la adopción de paradigmas críticos, dialógicos y transdisciplinarios que fortalezcan la innovación en contextos dinámicos. El cuestionario digital constó de 12 preguntas abiertas distribuidas en tres secciones (innovación disciplinar, validez pedagógica y articulación empresarial). Su validez de contenido se estableció mediante el método de Lawshe, al-

canzando un CVR global de 0.86 (aceptable ≥ 0.78), tras la revisión de tres doctores en epistemología y diseño educativo. Un piloto con dos académicos permitió reescribir ítems ambiguos.

Para el análisis se construyó una matriz de codificación en software para investigación cualitativa (ATLAS.ti 23) con tres categorías de primer orden: epistemología crítica, innovación educativa e integración empresarial, y once subcódigos. Dos codificadores independientes obtuvieron un Kappa inter-rater de 0.81. Aunque el margen de error estadístico ($\pm 11\%$) es superior al 5% convencional, resulta aceptable porque la población-marco es finita ($N=20$) y homogénea en expertise; el sesgo potencial se mitigó mediante triangulación metodológica y teórica. Se garantizó la credibilidad mediante member-checking y la transferibilidad con descripción densa de contexto; la dependencia se aseguró con la supervisión externa y la confirmabilidad mediante un diario reflexivo.

Todos los participantes aceptaron el consentimiento informado en el propio instrumento y agregaron el interés sobre continuar con futuras investigaciones. Los datos se almacenaron en un repositorio cifrado conforme al Reglamento General de Protección de Datos (RGPD).

Hallazgos

Los resultados confirman que la innovación solo despliega todo su potencial transformador cuando se apoya en una epistemología crítica, ética y contextualizada. Para los participantes, innovar no equivale a incorporar tecnologías o metodologías de manera aislada, sino a repensar las bases mismas del conocimiento y de la práctica educativa y empresarial. Esta innovación se concibe, por tanto, como un proceso complejo que exige rigurosidad metodológica, diálogo institucional, reflexión crítica y apertura al cambio.

En consecuencia, el discurso innovador en educación superior y en gestión empresarial debe anclarse en paradigmas emergentes capaces de articular dimensiones éticas, culturales y políticas, impulsando así una transformación genuina del conocimiento. Los hallazgos subrayan la conveniencia de profundizar en la relación entre epistemología e innovación, pues constituye un eje estratégico para diseñar modelos educativos

y organizacionales acordes con los desafíos del siglo XXI.

Los expertos coinciden en que la innovación sólo cobra sentido cuando reaprende sus fundamentos mediante investigación cualitativa y etnográfica, complementada por una reflexión que trascienda lo técnico. Validar enfoques pedagógicos innovadores implica además triangulación metodológica, proyectos de investigación-acción y revisión de pares externos que garanticen rigor científico. En el ámbito empresarial, la innovación ha de integrarse a la misión y a los códigos éticos institucionales, respaldada por unidades formales de prospectiva y por el uso intensivo de inteligencia artificial y plataformas digitales que sustentan la competitividad.

El análisis de correlaciones revela un matiz generacional: mientras el grupo de 61-70 años enfatiza la institucionalización de la innovación y la ética, el de 41-50 años impulsa la adopción de inteligencia artificial y herramientas digitales. No emergen diferencias significativas por género; hombres y mujeres valoran la innovación de modo similar. Territorialmente, las respuestas de los participantes de México destacan la transferencia universidad-empresa, mientras que las de Perú y Colombia profundizan en los fundamentos epistemológicos del cambio. Por nivel formativo, los postdoctorados hacen hincapié en el sustento epistemológico, en tanto que los doctorados privilegian la aplicación tecnológica y la solución práctica de problemas.

La epistemología en la educación superior es una teoría que analiza el origen y alcance del conocimiento, así mismo una herramienta para lograr la comprensión de la generación y aplicación de conocimiento en el contexto educativo y empresarial emergente. A través de la epistemología crítica, se pretende transformar las estructuras tradicionales de la enseñanza, promoviendo un pensamiento más reflexivo y orientado hacia la innovación.

Chajín, M. (2019) argumenta que la didáctica dialógica proporciona la estructura epistemológica que fomenta la interacción reflexiva entre el sujeto y el objeto de estudio. Este enfoque dialógico permite que los investigadores no se limiten a recopilar información, sino que asuman un rol activo en la construcción del conocimiento. Este proceso no solo enriquece el contexto edu-

cativo, también el empresarial, al generar la comprensión profunda de los fenómenos analizados y adaptarse a las realidades sociales emergentes (Chajín, 2019). El establecimiento de espacios de diálogo en las aulas para que las teorías y prácticas educativas sean continuamente cuestionadas y reformuladas, alineándose así con las nuevas demandas del entorno global.

En consonancia, Vasco (1990) subraya la relevancia de la investigación cualitativa en las ciencias sociales, destacando cómo los intereses teóricos, políticos e ideológicos influyen en las prácticas científicas. Según Vasco, estos factores no son neutros y deben ser reconocidos para poder generar un enfoque crítico que permita aplicar el conocimiento de manera efectiva en la realidad social y educativa. Esta postura crítica es esencial para que la investigación educativa superior reconozca los intereses propios y de la sociedad, propiciando una reflexión profunda y consciente sobre el impacto del conocimiento generado en los diferentes contextos (Vasco, 1990).

A partir de esta reflexión, la investigación-acción se presenta como una metodología cualitativa que, según Vélez (2023), se basa en la colaboración y participación activa de los sujetos implicados en el proceso investigativo. Este enfoque es crucial tanto en la educación como en el ámbito empresarial, ya que permite no solo comprender fenómenos, sino también transformar prácticas y políticas acorde con las necesidades contemporáneas. La investigación-acción, por tanto, va más allá de la simple observación y análisis, ya que contribuye activamente a la innovación en los sectores educativos y empresariales (Vélez, 2024).

La epistemología en la investigación cualitativa actúa como una brújula que orienta a los investigadores hacia la innovación, promoviendo un entorno de aprendizaje colaborativo. En este contexto, la construcción del conocimiento no es solo un proceso individual, sino también compartido y reflexivo, lo que es fundamental para afrontar los desafíos emergentes en ambos sectores. Según Vélez (2023), la investigación en ciencias sociales es un proceso complejo y multidimensional, donde las aristas representan puntos de intersección entre la teoría, la práctica y la formación profesional.

Vélez subraya que los docentes no solo deben limitarse a la ejecución de estudios,

sino que deben involucrarse activamente en la “investigación sobre la investigación”, generando conocimiento mientras acompañan y asesoran tesis. Este enfoque aboga por la incorporación de asignaturas interdisciplinarias, como el desarrollo sostenible, que permita abordar los vacíos de conocimiento en la educación contemporánea, proporcionando un enfoque más integral y alineado a las realidades emergentes (Vélez, 2024).

Latorre (2003) refuerza esta idea al enfatizar la importancia de incentivar a los investigadores a compartir su conocimiento tanto de manera oral como escrita, y basándose en principios teóricos y metodológicos sólidos. La investigación-acción proporciona una metodología que fomenta la mejora continua de las prácticas docentes mediante la evidencia recogida y el análisis crítico. Esta metodología, por tanto, mejora las prácticas y contribuye al crecimiento profesional de los docentes y al avance de la investigación educativa.

La epistemología aplicada al pensamiento estratégico empresarial permite integrar racionalidad emergente, adaptabilidad e interpretación contextual, facilitando la toma de decisiones en entornos volátiles. Tal como Bruzco (2021) lo indica, el enfoque hermenéutico en las ciencias administrativas proporciona la base sólida para la toma de decisiones estratégicas, ya que permite reflexionar sobre la construcción de la realidad organizacional, integrando tanto la racionalidad existente como el pensamiento emergente. Este proceso de reflexión facilita la comprensión de los fenómenos empresariales y permite a las organizaciones adaptarse de manera dinámica a un entorno en constante transformación.

Asimismo, Mendoza del Carmona (2018) refuerza la idea de que el pensamiento gerencial debe ser flexible y adaptarse a los desafíos de la postmodernidad. Para lograrlo, propone el uso de métodos interpretativos y estratégicos que permitan a los líderes empresariales tomar decisiones informadas en un contexto incierto y volátil. Estos métodos, en conjunción con un enfoque hermenéutico, permiten a las organizaciones repensar sus estructuras y procesos, transformando las prácticas tradicionales a favor de la gestión adaptativa y eficiente (Mendoza del Carmona, 2018).

La epistemología aplicada tanto a la educación superior como al ámbito empre-

sarial permite generar un conocimiento más adaptado a las condiciones cambiantes del mundo moderno. A través de la investigación cualitativa y los enfoques epistemológicos, es posible abordar los problemas desde una perspectiva inclusiva, lo que asegura que las soluciones sean pertinentes y coherentes con las necesidades del contexto. De este modo, la investigación cualitativa se erige como una herramienta crucial para implementar principios epistemológicos que guíen las transformaciones necesarias en ambos sectores.

En este sentido, el pensamiento estratégico en la empresa está fundamentado en elementos que determinan la dirección y los resultados esperados en el tiempo. Los objetivos que representan las aspiraciones organizacionales, son alineados con el propósito que guían a todas las actividades, hacia el cumplimiento de la misión de la empresa. El enfoque estratégico logra el futuro sólido y alineado, donde la misión y la visión es la dirección a seguir, estructura las decisiones estratégicas en torno a su razón de ser y su imagen futura. Labarca (2008).

La epistemología aplicada a la gestión empresarial aporta un marco hermenéutico que integra la racionalidad vigente con perspectivas emergentes para sustentar decisiones estratégicas en entornos competitivos (Bruzco, 2021). Este enfoque exige que la dirección adapte sus métodos interpretativos y estratégicos a los retos de la postmodernidad, favoreciendo una gestión flexible y dinámica frente a realidades cambiantes. Mendoza del Carmona, (2018).

Este enfoque hermenéutico y crítico promueve la reflexión, la transformación de las prácticas tradicionales en el campo educativo y empresarial. En ambos contextos, la epistemología crítica y la investigación cualitativa actúan como herramientas fundamentales para enfrentar los desafíos contemporáneos, estimulando la innovación, la colaboración y el pensamiento reflexivo. Al aplicar principios epistemológicos en estos ámbitos se facilita la generación del conocimiento adaptativo a las realidades emergentes, permitiendo la transformación efectiva.

La visión y misión de la empresa definen su horizonte estratégico, guían las acciones necesarias para alcanzar sus objetivos. La estrategia, derivada del griego “stratos” (ejército) y “agein” (conducir), es el plan que organiza los recursos y esfuerzos de la empresa

para cumplir con su misión y visión, asegurando que todas las acciones estén alineadas con estos objetivos. Morrissey (1996) señala que la estrategia actúa como un mapa que orienta la toma de decisiones a largo plazo, permitiendo que las organizaciones avancen de manera coherente hacia el futuro.

Un elemento importante dentro de este marco, es el conjunto de políticas que representan las directrices para orientar el pensamiento estratégico y la toma de decisiones. Vasco (1990) sugiere que estas políticas están intrínsecamente ligadas a los valores de la organización, que funcionan como brújula ética y práctica para alinear las acciones con la misión corporativa. Estos valores definen lo que es aceptable para la empresa, proporcionan una base para la evaluación continua de las necesidades emergentes y del entorno empresarial.

El recurso humano juega el papel central en este proceso. Las personas dentro de la empresa son responsables del éxito o fracaso de las estrategias implementadas. Morrissey (1996) enfatiza que el pensamiento estratégico es el resultado de esfuerzos coordinados a nivel colectivo, donde la colaboración entre los miembros de la organización es clave para el avance conjunto. En esta línea, Chajín, M. (2019) argumenta que el pensamiento estratégico debe ser comprendido desde la lógica dialógica, donde los diferentes estilos de pensamiento y temperamentos dentro de la empresa se integran en una visión común que fomenta la resiliencia y la adaptación ante los desafíos del entorno.

La epistemología crítica y la epistemología compleja también resultan esenciales para gestionar la incertidumbre en las organizaciones. Bruzco (2021) señala que el enfoque hermenéutico permite reflexionar sobre la construcción de la realidad organizacional de manera flexible adaptándose a los cambios continuos. Por su parte, Morin (1996) describe la organización como un sistema dinámico donde coexisten el orden y el desorden, generando nuevas configuraciones a través de su interacción continua. Esta perspectiva de la complejidad invita a las organizaciones a adoptar una visión transdisciplinaria que integre diversas formas de conocimiento para enfrentar los retos de un entorno cambiante.

Dentro de este marco, la epistemología aplicada a los modelos de análisis de riesgo permite comprender las incertidumbres a

las que se enfrentan las empresas. Juncosa argumenta que la epistemología del riesgo se enfoca en la evaluación de probabilidades, incorpora el “no-saber” como un elemento crucial en la toma de decisión estratégica. Esto sugiere que la organización fomente el desarrollo de estrategias que equilibren la aversión al riesgo con la aceptación de la incertidumbre como parte intrínseca del proceso, promoviendo la efectiva gestión del riesgo empresarial complejo. Juncosa, J. (2013)

Finalmente, la epistemología crítica aplicada a las ciencias sociales, tal como lo menciona Vasco (1990), permite el análisis profundo de los intereses subyacentes que guían la producción y aplicación del conocimiento en el contexto organizacional. Esta epistemología crítica ofrece a las empresas la oportunidad de cuestionar sus supuestos fundamentales, desarrollar estructuras más ágiles y adaptarse a las realidades de la “modernidad líquida” descrita por Bauman (2000). Hernández (2015) señala que las organizaciones que adoptan este enfoque son más resilientes y están mejor preparadas para enfrentar los cambios impredecibles del mercado.

La conexión entre epistemología y pedagogía se manifiesta claramente en la didáctica dialógica, que plantea de forma integral a los investigadores la interrelación de diversos paradigmas epistemológicos. Chajín, M. (2019) resalta que esta didáctica busca armonizar los componentes teóricos y prácticos del proceso de investigación, fomentando una racionalidad plural que promuevan tanto el conocimiento técnico como las habilidades críticas y creativas necesarias para enfrentar los retos de un mundo en constante transformación.

DISCUSIÓN

Se destaca la relevancia fundamental de la epistemología en la investigación orientada hacia la innovación en la educación superior y la ciencia empresarial. A través de la revisión crítica, se enfatiza la necesidad de adoptar enfoques epistemológicos que respondan a la creciente complejidad de los desafíos contemporáneos. La epistemología crítica juega un papel central en la transformación de las estructuras tradicionales, permitiendo a las organizaciones y las instituciones educativas superar modelos reduccionistas y promover la adaptación efectiva a la nueva realidad.

En este sentido, Gutiérrez (2012) y Hernández (2007) argumentan que el tránsito hacia modelos hermenéuticos y emergentes es indispensable para lograr la comprensión profunda del fenómeno educación-empresa. Para futuras investigaciones, se recomienda realizar estudios longitudinales que midan el impacto de la epistemología crítica en la efectividad de los programas educativos y en la capacidad de adaptación de las empresas a entornos inciertos.

CONCLUSIONES

Los estudios empíricos demuestran que estos enfoques transforman significativamente la enseñanza y la gestión empresarial al proponer modelos más flexibles y resilientes. En el ámbito educativo, la investigación-acción permite la creación de currículos más flexibles y adaptativos, mientras que en las organizaciones empresariales, la epistemología compleja facilita la gestión de riesgos con mayor adaptabilidad frente a los desafíos de la postmodernidad.

La adopción del enfoque transdisciplinario como lo plantea Vélez (2023), facilita la convergencia de diversas disciplinas, ofreciendo el adecuado marco para abordar la complejidad inherente al sistema educativo-empresarial. La integración de la transdisciplinariedad en los programas académicos, como sugieren Sotolongo (2018) y Vélez (2023), es fundamental para enfrentar los retos contemporáneos. Además, la incorporación de materias interdisciplinarias, como la neuroeducación y las neurociencias, permitirá la comprensión de la dinámica empresarial y organizacional, logrando la formación holística de los estudiantes, docentes y profesionales, fomentando de manera crítica, creativa y colaborativa la visión.

Por otro lado, reconocer la crisis de adaptabilidad que enfrentan las nuevas generaciones en los entornos laborales, según Medina et al. (2020) pone de relieve la importancia de integrar competencias flexibles y estratégicas en los currículos académicos. La epistemología crítica propone el enfoque de la generación de conocimiento, el desarrollo de habilidades que permitan a los futuros profesionales navegar eficazmente en entornos marcados por la incertidumbre y el cambio constante. Este proceso de “aprender a desaprender” se vuelve relevante para que las nuevas generaciones puedan adaptarse a los paradigmas educativo-empresa-

rial, los cuales son cada vez más volátiles y dinámicos.

Un punto relevante que emerge de la discusión, es el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en la construcción de la cultura científica colaborativa y sólida. Urcos et al. (2019) destaca que las TICs deben ser vistas como herramientas complementarias, motores de cambio que potencian la investigación y el aprendizaje cooperativo. Estas tecnologías permiten la creación de redes de conocimiento que trascienden las fronteras institucionales, facilitando la integración más amplia de saberes, la difusión ágil y eficaz del conocimiento, lo cual es relevante en el contexto globalizado.

Además, la epistemología aplicada a la gestión empresarial tiene el potencial de transformar las dinámicas organizacionales desde sus cimientos. Mendoza del Carmona (2018) y Bruzco (2021) señalan que la adopción de paradigmas complejos y hermenéuticos en la toma de decisión empresarial busca responder a los desafíos del mundo cada vez más interconectado y competitivo. Este enfoque permite a las empresas adaptarse a los cambios, anticiparse a las fluctuaciones del mercado, las transformaciones sociales y tecnológicas, garantizando así su sostenibilidad y éxito a largo plazo.

Finalmente, es importante enfatizar que la epistemología crítica y la transdisciplinariedad en su conjunto tienen impacto en la educación superior y la gestión empresarial, son herramientas para la innovación y la transformación de los procesos de aprendizaje e investigación. Las estrategias didácticas que fomentan la cultura científica sólida, como el aprendizaje cooperativo y el uso de las TICs, son fundamentales para preparar a futuros investigadores y profesionales que se adapten a los cambios tecnológicos y sociales de manera efectiva (Urcos et al., 2019; Reynosa et al., 2019).

En resumen, la presente investigación explica la relevancia de la epistemología de la innovación en la educación superior, abordando su impacto en la investigación-acción, la transdisciplinariedad y la adaptación a las demandas del contexto empresarial emergente. Al aplicar la teoría crítica y el enfoque hermenéutico en la creación de conocimiento, la epistemología facilita el desarrollo académico y permite la adaptabilidad en la toma de decisiones empresarial.

La innovación sólo se vuelve transformadora cuando se apoya en una epistemología crítica y ética, respaldada por investigación rigurosa y evidencia empírica, y se consolida dentro de estructuras organizacionales que la sostengan. Los participantes coinciden en que innovar no se limita a adoptar tecnologías o métodos nuevos; exige repensar a fondo los fundamentos del conocimiento y promover el diálogo institucional, reflexión y apertura al cambio. Estos patrones, compartidos de forma transversal y con variaciones mínimas de edad o país, subrayan la necesidad de modelos educativos y empresariales integradores capaces de afrontar los retos éticos culturales y sociales del siglo XXI y de liderar, con conciencia, futuros complejos y emergentes.

“La epistemología crítica permite repensar la enseñanza y la investigación, orienta la educación hacia la transformación éticamente comprometida.”

Esta investigación también reflexiona sobre las profundas implicaciones que la relación entre epistemología, innovación y educación superior tiene en el ámbito académico, así como en la gestión del campo empresarial emergente. Dado que ambos entornos se enfrentan a desafíos similares, es trascendental que la epistemología sirva de puente para integrar estas innovaciones de manera ética y coherente. En consecuencia, se vuelve crucial establecer el enfoque epistemológico crítico y reflexivo que garantice la sostenibilidad de las innovaciones en conjunto.

Conclusiones transversales derivadas del estudio aplicables a la ciencia

Interfaz epistemología-innovación: la investigación prueba que la transformación genuina emerge cuando la innovación tecnológica está anclada en una epistemología crítica y contextualizada.

Sinergia complejidad-hermenéutica: al combinar pensamiento complejo con análisis hermenéutico, se genera un marco heurístico capaz de guiar tanto la reforma educativa como la estrategia empresarial ante la incertidumbre.

Investigación-acción como puente: el enfoque dialógico y la colaboración investigador-práctico validan la innovación

curricular y fortalecen la producción de conocimiento situado.

Gestión del riesgo basada en conocimiento: integrar analíticas de datos, ética y epistemología del riesgo ofrece nuevas métricas para evaluar la resiliencia organizacional.

Gobernanza responsable de IA: el estudio inaugura directrices para institucionalizar IA en la universidad-empresa, priorizando transparencia, diálogo intergeneracional y pertinencia social. Estas conclusiones enlazan los hilos teóricos de medio siglo de desafíos contemporáneos, aportando instrumentos conceptuales y empíricos que enriquecen la epistemología aplicada a la educación y la ciencia empresarial.

VALOR AÑADIDO POR TEMÁTICA

Marco integrador: combina epistemología crítica, pensamiento complejo y hermenéutica para diseñar sistemas organizacionales capaces de aprender y reconfigurar en escenarios inciertos. Gestión del riesgo epistemizado: traslada la noción de “no-saber” al ámbito estratégico, mostrando cómo las empresas pueden legitimar decisiones bajo información imperfecta.

IA y complejidad: introduce la inteligencia artificial como catalizador de incertidumbre y, al mismo tiempo, como herramienta analítica; propone criterios éticos para su implementación.

Resiliencia curricular-organizacional: demuestra empíricamente (muestra de 16 expertos) que las mismas lógicas críticas que flexibilizan el currículo pueden fortalecer la gestión empresarial frente a la volatilidad.

Se revisó la literatura sobre complejidad e incertidumbre organizacional, se añade un modelo operativo donde la epistemología crítica sirve de bisagra entre teoría completa, análisis de riesgo y práctica estratégica, aportando así conocimiento original al campo.

Línea de tiempo referencial

Paradigmas y fundamentos epistemológicos de la ciencia

1962 - Kuhn, T. Propone el concepto de paradigma para explicar las revoluciones científicas.

1990 - Vasco, C. Relaciona estilos de trabajo y horizontes axiológicos en ciencias sociales.

2002 - Bunge, M. Sistematiza la epistemología como disciplina lógico-científica.

2011 - Tamayo & Tamayo. Describe el proceso de investigación científica y la pluralidad metodológica.

2012 - Gutiérrez Rohán, D.C. Reivindica la epistemología crítica frente a la crisis del capitalismo.

2013 - Ortiz, E. Contrasta paradigmas cuantitativos y cualitativos en investigación.

2014 - Vélez Jiménez, D. Actualiza los cimientos teórico-metodológicos de la epistemología educativa.

2015 - Velásquez, E.J. Aplica la epistemología a la gestión de procesos de negocios.

2018 - Padrón Guillén, J. Asocia paradigmas con estilos de pensamiento “epistemología naturalizada”.

2020 - Saucedo Gutiérrez, H. Interpreta el “giro moriniano”: caos como principio organizador.

2025 - Alarcón, M.E. Muestra que la innovación requiere epistemología crítica y consolida el paso de lo positivista a marcos reflexivo-críticos en academia y empresa.

Complejidad, transdisciplinariedad y pensamiento complejo

2012 - Juárez & Comboni. Exploran la epistemología del pensamiento complejo.

2018 - Sotolongo, P. L. Aboga por la formación transdisciplinaria del profesorado en tiempos de cambio.

2020 - Salcedo Gutiérrez, H. Aplica complejidad moriniana a la organización.

2025 - Alarcón, M.E. Combina complejidad, hermenéutica e IA en un modelo operativo para currículos flexibles y empresas resilientes.

Investigación-acción, didáctica dialógica e innovación educativa

2003 - Latorre, A. Define la investigación-acción como vía para cambiar la práctica docente.

2004 - Sánchez, P.R. Propone una didáctica renovada para enseñar a investigar en ciencias sociales.

2012 - Alvarado Nani, D.F. Cartografía la científicidad cualitativa de la investigación-acción. 2019 - Chajín Flores, M. Introduce la “didáctica dialógica” para la formación de investigadores.

2020 - Reynosa Navarro et al. Describe estrategias didácticas que fortalecen la formación investigadora.

2023 - Vélez Jiménez, D. Expone experiencias en didáctica de la investigación.

2025 - Alarcón, M.E. Evidencia que la investigación-acción con IA moderniza currículos e impulsa la innovación pedagógica con rigor metodológico en Latinoamérica.

Pensamiento estratégico y gestión empresarial

1996 - Morrissey, G. Concibe la estrategia como “mapa” de decisiones a largo plazo.

2008 - Labarca, N. Traza la evolución del pensamiento estratégico en la empresa.

2013 - Juncosa, J.E. Fundamenta la epistemología del riesgo en la toma de decisiones.

2015 - Hernández Moreno, J. Aplica la noción de “modernidad líquida” a las organizaciones. 2018 - Mendoza del Carmona, Y. Plantea la epistemología crítica para el pensamiento gerencial emergente.

2020 - Medina Sánchez et al. Destacan la epistemología como herramienta en el sector empresarial.

2021 - Brusco Hurtado, M. L. Relaciona pensamiento estratégico emergente y sostenibilidad.

2025 - Alarcón, M.E. Propone un marco hermenéutico-estratégico que integra riesgo, ética y analítica de datos, desde la epistemología crítica, para decisiones y resiliencia empresarial.

Innovación, TICS y cultura científica colaborativa

2019 - Urcos et al. Señalan las TICS como motor de redes de conocimiento e investigación cooperativa.

2020 - Reynosa Navarro et al. Otorga relevancia a las estrategias didácticas y las TICS.

2025 - Alarcón, M.E. Expone brechas generacionales y propone directrices ético-institucionales para gobernar la IA generativa en educación y empresa.



Epistemología aplicada a complejidad e incertidumbre organizacional

2012 - Gutiérrez Rohán, D.C. Vincula epistemología crítica y crisis sistémica.

2020 - Medina Sánchez et al. Aborda epistemología en contextos empresariales volátiles.

2025 - Alarcón, M.E. Integra epistemología crítica, pensamiento complejo y epistemología del riesgo con gobernanza ética de IA para forjar organizaciones resilientes.

Temas transversales

Década de 1960-1990: Se establecen los marcos conceptuales clásicos (Kuhn, Vasco, Morrissey).

2000-2010: Surge la preocupación por pluralidad metodológica y transdisciplinariedad (Bunge, Tamayo, Latorre).

2011-2015: Se consolida la epistemología crítica y la complejidad como ejes de análisis (Gutiérrez, Juárez & Comboni, Velásquez, Hernández).

2016-2021: Proliferan aplicaciones en gestión estratégica, innovación educativa y riesgo (Padrón, Sotolongo, Mendoza, Brusco).

2022-2023: Se enfatiza la formación investigadora y la integración de TICs/IA.

REFERENCIAS

Alvarado Nani, D. F. (2012). La investigación: Cartografía de su epistemología y cientificidad cualitativas. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 53, 1-22. Luis Gómez Encinas ed. Móstoles, España. Disponible: (Consultado el 04 de julio de 2024). https://www.redalyc.org/pdf/4959/Resumenes/Resumen_495950249004_1.pdf

Bruzco Hurtado, M. L. (2021). Emerging strategic thinking in building sustainable reality; Cocoa Sector; Sucre State, Venezuela; Pensamiento estratégico emergente en la construcción de la realidad sustentable, Sector Cacao; Estado Sucre, Venezuela. *Noesis. Journal of Social Sciences*, 24(48), 73-100. <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/view/485>.

Bunge, M. (2002). *Epistemología*. Siglo XXI. <https://ciroespinoza.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/01/bunge-epistemologia.pdf>

Chajín Flores, M. (2019). Didáctica Dialógica, para formación de investigadores. Encuentro Internacional de Investigadores en Administración 2019, y III Congreso iberoamericano de investigación sobre MIPYME (FAEDPYME), Santa Marta, noviembre 19 y 20. <http://administracion.uexternado.edu.co/encuentroinvestigacion/archivos/memorias/Memorias%20Encuentro%202019.pdf> ISBN: 978-958-790-341-6 pp. 3066- 3087

Gutiérrez Rohán, D. C. (2012). Epistemología crítica para qué: los desafíos de la educación en el contexto de la crisis global del capitalismo. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6280180.pdf>

Hernández Moreno, J. (2015). La modernidad líquida. *Política y cultura*, 45, 279-282. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Bauman Zygmunt. México: Fondo de Cultura Económica. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000100279

Juárez, J. M., & Comboni Salinas, S. (2012). Epistemología del pensamiento complejo.

- Reencuentro. *Análisis de Problemas Universitarios*, 65, 38-51. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34024824006.pdf>
- Juncosa, J. E. (2013). Epistemología del riesgo y trama de la vida en tres autores de la modernidad crítica: Jonas, Beck y Giddens. *UPS-Ecuador*, 19, 237-264.
- <https://universitas.ups.edu.ec/index.php/universitas/article/view/19.2013.09>
- Kuhn, T. (1962). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica. https://perio.unlp.edu.ar/catedras/mmpcat3/wp-content/uploads/sites/210/2023/03/La-estructura-de-las-revoluciones-cientificas-TK_compressed.pdf
- Labarca, Nelson. (2008). Evolución del pensamiento estratégico en la formación de la estrategia empresarial. *Opcción*, 24(55), 47-68. Recuperado en 22 de marzo de 2025, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872008000100004&lng=es&tlng=es
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Editorial GRAÓ. España. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2019/07/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>
- Medina Sánchez, J. M., Bernal Osorio, R. M., & Salazar Díaz, V. (2020). La epistemología como una herramienta para el sector empresarial. *Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS*, 7. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7908241>
- Mendoza del Carmona, Y. (2018). Ensayo epistemología crítica: Un enfoque para la construcción del pensamiento gerencial emergente. *Sapienza Organizacional*, 5(10), 143-165. Universidad de los Andes. <https://www.redalyc.org/journal/5530/553057245008/>
- Morrissey, G. (1996). *Pensamiento estratégico*. Madrid, España: Editorial Prentice Hall Hispanoamérica. <https://www.scribd.com/doc/261168259/Pensamiento-Estrategico-De-Morrissey-1996>
- Ortiz, E. (2013). Epistemología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa: Paradigmas y Objetivos. *Revista de Claseshistoria*, ISSN-e 1989-4988, N° 12 (Diciembre), 2013, pág. 3. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5174556>
- Padrón Guillén, J. (2018). Teorías de la investigación [Archivo de Video]. YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=61jvdHA2sRw>
- Piaget, J. (2017). *The Language and Thought of the Child*. London Routledge & Kegel Paul LTD, <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.188629/page/n7/mode/2up>
- Hernández, R. (2007). Hacia una epistemología de la administración para Pymes, en un mundo globalizado. *Latinoamérica* 2007. OLA <https://www.eumed.net/libros-gratis/2007b/274/29.htm>
- Reynosa Navarro, E., Serrano Polo, E. A., Ortega-Parra, A. J., Navarro Silva, O., Cruz-Montero, J. M., & Salazar Montoya, E. O. (2020). Estrategias didácticas para investigación científica: relevancia en la formación de investigadores. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(1), 259-266. Recuperado en 04 de julio de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000100259&lng=es&tlng=es
- Salcedo Gutiérrez, H. (2020). El giro epistemológico moriniano: el caos como organización. *Revista UNAULA*, 40, 179-194. <https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/revistaUNAULA/article/view/1028/1299>
- Sánchez, P. R. (2004). Enseñar a investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas. México: Centro de Estudios sobre la universidad. UNAM. DOI: <https://doi.org/10.22201/issue.9786070258336e.2014>
- Sotolongo, P. L. (2018). Complejidad, transdisciplinariedad y formación-de-formadores en la educación para un cambio-de-época. *Revista Plurais - Virtual*, 7(2), 156-177. <https://www.revista.ueg.br/index.php/revistapluraisvirtual/article/view/8095>
- Tamayo y Tamayo. (2011). *El proceso de la investigación científica*. Editorial Limusa. <https://www.scribd.com/doc/12235974/Tamayo-y-Tamayo-Mario-El-Proceso-de-la-Investigacion-Cientifica>
- Urcos, W., et al. (2019). Estrategias didácticas para la enseñanza de la investigación científica. *Revista de Ciencias humanas y sociales*, 89(2), 1-40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8188300>
- Vasco, C (1990). Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales. Comentarios a propósito del artículo "Conocimiento e Interés de Jürgen Habermas. 5ta Edición. <https://uninavarra.edu.co/wp-content/uploads/2016/06/C.-Vasco.pdf>
- Velásquez, E. J. (2015). *Epistemología de la gestión de los procesos de negocios*. Revista Arbitrada Venezolana del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago, 10(2), 154-164. <https://biblat.unam.mx/hevila/Impactocientifico/2015/no2/10.pdf>
- Velez Jimenez, D. (2014). *Perspectiva epistemológica para la investigación educativa : aspectos fundamentales, teóricos y metodológicos*. Grupo Editorial xodo. https://granatensis.ugr.es/permalink/34CBUA_UGR/1p2iirq/alma991014460769404990
- Vélez Jiménez, D. (2023). *Experiencia en didáctica para la investigación* [Videoconferencia YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=J--Fva1WcMk>